



D. Carlos Arnal Serrano, Portavoz del Grupo Municipal de Más Madrid - Las Rozas, en el Ayuntamiento de Las Rozas de Madrid, al amparo de lo establecido por la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de Bases del Régimen Local y el Real Decreto 568/1986, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, artículo 97.3, presenta al Pleno del Ayuntamiento de Las Rozas de Madrid la siguiente moción:

### Creación de grupo de salida de montaña

## **Exposición de motivos**

Todos los territorios tienen sus propias peculiaridades léxicas, palabras o expresiones que solo entienden con precisión las personas autóctonas o, como es mi caso, asimilables a tales. Madrid no es la excepción.

Aquí se habla de «la sierra» o de «los pueblos de la sierra», que es un concepto ciertamente difuso pero que entendemos.

Las Rozas posee un enorme patrimonio natural, eso es sabido, pero no quería hablar ahora de los parques regionales del curso medio del Guadarrama o del alto del Manzanares.

Tenemos un parque nacional a media hora de coche o poco más.

Parece que existe un consenso generalizado en que, en la A6, «la sierra» empieza en Las Matas, en nuestro término municipal.



Y con «la sierra» se da una paradoja: el vínculo de Madrid con la sierra y, en especial, con el Parque Nacional del Guadarrama, es enorme desde antiguo. Pensemos en la Institución Libre de Enseñanza, en Giner de Los Ríos (cuyo nombre lleva el refugio de La Pedriza), en esas disciplinas académicas que solo disfrutaban ciertos colegios privados, en el Krausismo...

El reloj de sol de Cela, «caminante antes que Nobel», según reza una placa, se encuentra cercano al mirador de Luis Rosales, enterrado en Cercedilla y autor de *La Casa Encendida*, que no por casualidad es el nombre de un importante centro cultural de la capital. Rosales, además, era amigo de Lorca, homenajeado, por ejemplo, en el mirador de La Gitana, en la subida a Peñalara, y colega de otro Nobel, Vicente Aleixandre, al que también se dedica un mirador en Cercedilla.

Tenemos en nuestra sierra dos monumentos naturales dedicados a Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, maestro indiscutible del medieval mester de Clerecía...

Uno cercano al Alto del León y otro en el puerto de Malangosto.

Permítanme una anécdota.

Una concejala de Educación de un pueblo que no viene al caso, pero sí les diré que era del PP. frecuentaba un grupo de montaña.

Un día, además de hacer ejercicio y disfrutar de paisajes insólitos, el guía del grupo iba explicando el entorno y relacionándolo con episodios de la historia de España.

A la vez, otros dos compañeros, un ornitólogo y un geólogo, compartían sus saberes con el resto de la concurrencia. En un momento determinado, esta responsable de políticas educativas exclama: «parad un poco, ¿me puede alguien explicar por qué no se enseña así en los colegios y los institutos».

La respuesta era obvia: decisión política.



Como a este equipo de gobierno le gusta tanto gastarse el dinero público en asuntos del arte de Cúchares, voy a cambiar de tercio.

En estos tiempos en que parece que empezamos a dar a la salud mental la enorme importancia que tiene, es pertinente señalar que hay centenares de estudios que vinculan muy estrechamente el alivio de muchas patologías con los paseos por el campo. No creo necesario extenderme en esta obviedad.

El compañerismo, el «sudar la camiseta», con otros y otras, la responsabilidad, el respeto, el deleite que provocan los paisajes, el aire puro, el conocimiento y, consiguiente respeto por la naturaleza, previenen de docenas de enfermedades y ayudan a mejorar las ya existentes.

Todo son ventajas. Y un detalle más.

Especialmente, desde la pandemia, el interés de la ciudadanía madrileña por salir al monte, llámese marcha, senderismo, montañismo, *trekking*, *hikking* o lo que se nos ocurra, ha aumentado de manera exponencial.

Y a pesar de ello mucha gente no sale porque no encuentra con quién, porque no conoce, porque determinadas actividades deben realizarse prudentemente y de la mano de un o una guía que cuide de la seguridad...

En resumen, la demanda es enorme y la oferta mínima.

Hasta la ONCE, y este dato es importante, tiene su grupo de montaña.

Otros ayuntamientos, nos consta que, por ejemplo, algunas juntas de distrito de la capital, organizan rutas de montaña de distintos niveles de dificultad los fines de semana.



## Por todo ello solicitamos

Que el ayuntamiento elabore grupos de trabajo que promuevan a través de las concejalías de deportes y/o Educación y/o Familia y/o Servicios Sociales, grupos de salida a la montaña, al menos los fines de semana, para la ciudadanía roceña.

Necesariamente, habrá que estimar excursiones de distinto tipo, orientadas a distintas edades, condiciones físicas y lo más inclusivas posible.

Para ello, las concejalías implicadas podrán recabar la asesoría de grupos de montaña de la zona noroeste y de la Federación Madrileña de Montañismo.

El objetivo último es que, desde el ayuntamiento, todos los fines de semana se puedan ofertar salidas para nuestra ciudadanía.